Rogelio Pérez Olivares y Pedro Pérez Fernández

EL SINO PERRO

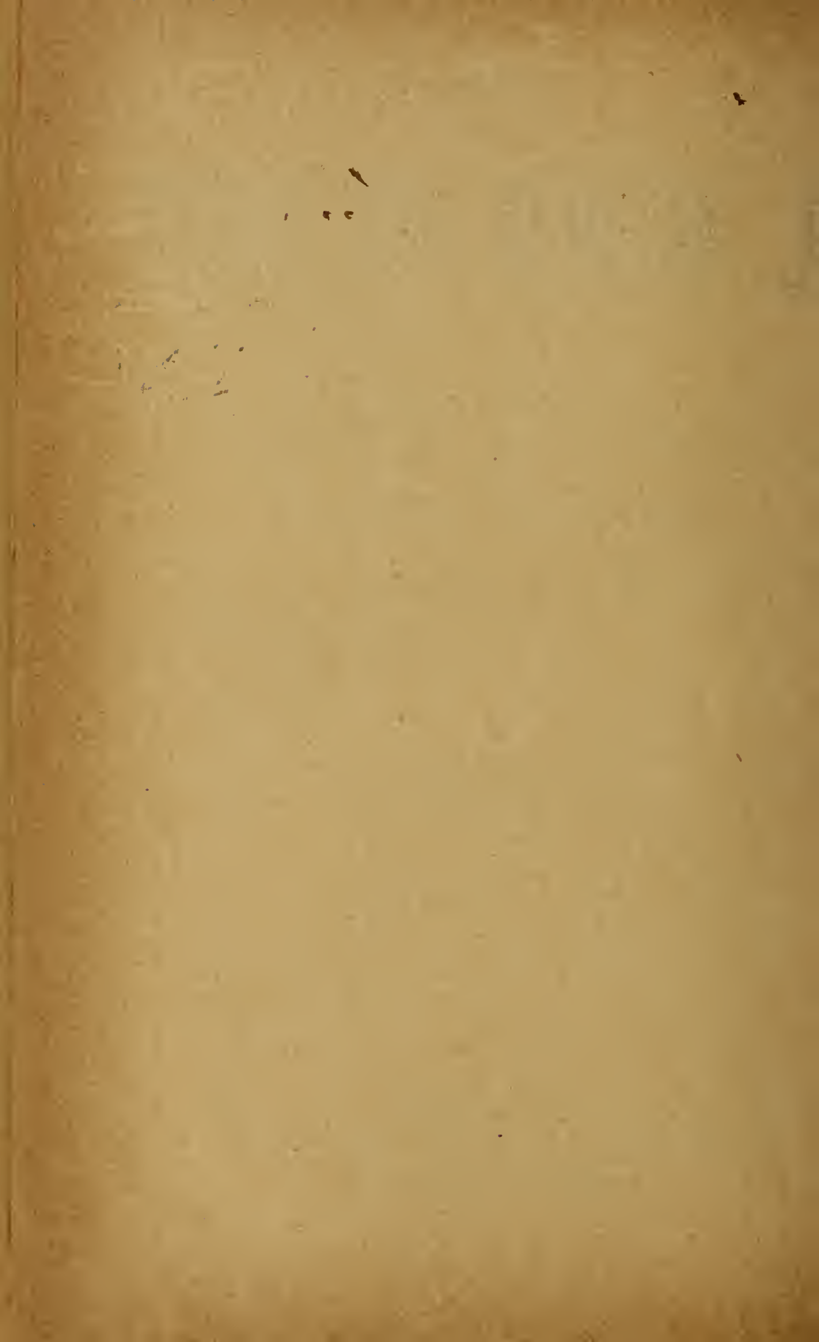
ENTREMÉS

EN PROSA, ORIGINAL



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1906



A D. Pepe Talavera;
un artista verdadero,
un gran actor, ¡de primera!
y un amigo muy sincero.

Rogelio Pérez
Olivares

EL SINO PERRO

EL SINO PERRO

ENTREMÉS

EN PROSA, ORIGINAL

DE

Rogelio Pérez Olivares y Pedro Pérez Fernández

Estrenado en el TEATRO DEL DUQUE de Sevilla, el 30 de Abril de 1906



MADRID

R. VELASCO. IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 D P.°

Teléfono número 551

1906



Sr. D. José Cubiles Blanco

Sr. D. Telmo Carrión

¡Allá va eso!

Los Autores.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
ESTRELLITA..................	SRTA. MARTÍNEZ (Pura).
PACO......	SR. LEÓN (Patricio).
MANOLO.....................	SÁNCHEZ-PINO.
SEÑÓ PEDRO..................	GARRO.
GITANILLO 1.º...............	N. N.
IDEM 2.º...	N. N.

La acción en Sevilla.—Época actual

Las indicaciones del lado del actor



ACTO UNICO

Decoración: Trozo de una calle sevillana con todas las de la ley. Huele á nardos desde cien leguas. En el foro dos casas: una señalada con el número 13, con puerta grande y á sus lados dos rejas cuajaditas de flores. La otra casa es una taberna con puerta persiana pintada de verde y sobre el dintel un rótulo «El quinto elemento». Es de noche. Entre una de las rejas de la casa y la taberna, un farol hace el pobre lo posible por alumbrar la calle, pero es sabido que el farol propone y la Compañía del gas dispone. La calle, pues, está á obscuras y á no ser porque la luna, entrando por la izquierda, nos da una manita, no podría el espectador, por buena voluntad que tuviera, caer en la duda de si había luz ó no había luz.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón se oye en la taberna, cerrada, una bronca monumental. El «respetable» no puede enterarse de lo que ocurre porque las frases se suceden unas á otras atropelladamente. Cálmase el jaleo y poco después aparece en escena

PACO

(Sale por la derecha casi saltando, y al llegar al centro del proscenio se detiene. Saca un pañuelo hecho nudos con el que se limpia el sudor.) Camará, no se pué andá por este barrio. (Contando los nudos del pañuelo.) ¡Un tuerto... dos tuerto... tres tuerto! ¡To er mundo está tuerto en Sevilla!

¡Mardito sea mi sino! (Fijándose en el suelo.) ¡Y ahora estoy pisando una raya! ¡Mardito sea mi sino! (Queda con los pies juntos.) ¿Quién será er teniente arcarde de este barrio? ¡Vaya unos adoquines mal colocaos! (Mirando al suelo.) Que se pone un pie ahí, ¡una raya! Que se pone otro pie ahí, ¡otra raya! Que se pone otro pie... en ninguna parte. . ¡Que no se pisa raya! Hay que andá sin pies por esta calle. (Va á encender un cigarro que se le ha apagádo con tanta conversación y al sacar la caja de fósforos se le cae ésta y le hace avanzar para cogerla. Después de haberla cogido se fija en lo que pisan sus talones.) ¡Josú, Josú que sino más perro! ¡Dos, dos rayas con este pie! (Desesperado) ¡Ay mi mare! (Pegándose en la cara.) ¡Ay mi mare! ¿Por qué no pondrán en cá calle ná más que un adoquín? Er teniente arcarde, er teniente arcarde debía mandá eso; (Transición.) y después de tó, ¿por qué no voy á podé pisá raya? ¡Pos me da la gana! ¡Eso é!..· ¡Que se fastidie la jometría! (Respirando fuerte, pisando fuerte y paseando ufano, como el hombre que se ha quitado de encima un grave peso.) ¡Ay, Estreyita de mi arma! ¡Lo que estoy suando por tus güesecitos! ¡Y eso que vives en er numero trese! ¡Mardito sea mi sino! ¡Cuarquier día iba yo á rondá á una niña que viviera en un numerito así, si no fuera Estreyita! ¡Y ella sin sabé ná! Claro, anoche, como era la primera, no s'ha fijao en mí; pero lo que toca á hoy se fija... ¡vaya si se fija! ¿Sardrá esta noche como toas? ¿A que no sale? ¿Cuánto va á que no sale? Si he visto... (Saca el pañuelo y se pone á contar los nudos.) tres tuerto... cinco... ocho... ¡¡un mitin de tuerto!! ¡Qué va á salí, home! (Acercándose á la puerta de la casa.) Ná, no se ve ná... ¡Juy, sí!.. eya... ¡eya é! (Pegado á la pared, va deslizándose hasta la puerta de la taberna, á la que llega) Paco... Paquiyo... sereniá. ¡Ya está ahí eya! ¡Ahora va á ser eya! (Reflexionando.) ¡Hombre, sí... no te vendría mal un chatiyo... cobrarías ánimos... que er vino entona y alumbra... (Llamando.) ¡Eh, niño, un chato con tapa! (Mutis.)

ESCENA II

ESTRELLA

(Sale la niña, que es más bonita que un sol, con dos slilas, en una de las cuales se sienta, y en la otra apoya los brazos cómodamente)

(Canturreando.)

La Consolasión de Utrera
m'ha dicho que no me quieres,
y no te creo, gitano,
porque la Virgen no miente.

(Se sienta y dice muy pausadamente:) Ya se va yendo er verano. ¡Qué pena! ¡Con lo á gusto que se está en la puerta tomando er fresco y pensando, pensando... en que una e una prinsesa reá, que tiene un prínsipe la má de guapo, y en que una va en coche ar lao der prínsipe, y er prínsipe ar lao de una... ¡Cosas e los sueños! Porque miá tú que yo con un prínsipe pa entretenerme... Yo que he ajustao la cuenta y me sale cá garbanzo por dieciocho puntás justas, y yego á estas horas estrozá y mataíta de sueño. Y aluego que ninguna farta me jase á mí er prínsipe ese, que quizás no me conozca ni de vista, teniendo como tengo á tó un mataó de novillo como cosa mía. ¡Y poco guapo que é! ¿Qué estará jasiendo ahora? ¿S'acordará de mí? ¿Habrá salío bien de la corría? ¡Ay quién tuviera alas pa volá, y de un gorpe en Linare y de otro gorpe en er café, y taparle los ojos y decirle... Para er carro, Estrellita, para er carro. ¡Qué cosas piensa una! (Variando de entonación.) Hoy no está aquí er de anoche. ¿Qué le pasaría á ese hombre? Aquí estaba cuando salí y aquí lo dejé cuando me fuí á la cama. ¡Menúo plantón se dió el tío! (Vuelta al tono de confidencia íntima. Después de una pausa.) Vamo á soñá, Estrellita. Maoliyo... dos toros, dos estocás... er prínsipe... er de anocbe. ¿A quién esperaría

er de anoche? ¿Sería un amante? ¡Sí! ¡Eso! ¡Eso! Un amante traicionao, ¡qué bonito!... que le iba á pegá una puñalá á su contrario... ¡Jesú! ¡¡qué miedo!! ¿Sería un asesino? (Estrépito horroroso en la taberna; voces de ¡que me mata! ¡lo mato! Cristales y vasos que se rompen. La dislocación del escándalo) ¡Ay! (Se pone de pie. En el mismo instante sale de la tasca Paco dando volteretas y con más miedo que vergüenza.)

ESCENA III

ESTRELLA y PACO

PACO — (En el proscenio) ¡Paco... Paco! ¡Sosiégate, hombre! ¡No ha sío ná, home, no ha sío ná! ¡Cuando yo te digo que no ha sío ná!

EST. — (Casi al mismo tiempo.) ¡Ay! ¡ay! ¡Er de anoche! ¡Un asesino! ¡Usté ha sío, sí, usté ha sío! ¡Guardias, guardias! ¡Ay qué temblor de piernas! (Apoyándose en el quicio de la puerta.) ¡No me pueo mové!... ¡Usté ha sío! ¡Usté ha sío!

PACO — (Sin oir nada.) ¡Tú no ha sío, Paco! ¡Paco, por la Vigen Santísima; Paco, no juya! ¿Qué ha sucedío? Ná, home, no ha sío ná, cosas de borrachos. Cármate, home, vamo... ¡Mardito sea mi sino!

EST. — ¿Qué?... Pero. . ¿qué ha pasao?

PACO — (Aparte.) ¡Josú, la niña! Vaya una salidita. (Alto.) Ná... sabe usté... uno... ná. Uno que es... amigo... eso... amigo der dueño de la Cartuja, y s'ha entretenío en rompé tós los platos... Ná, ¿sabe usté? Uno que... y otro que... (En la taberna ríen.) Ná, ya se están riendo... ná.

EST. — ¡Ay qué susto me he llevao! (Se sienta.)

PACO — ¡Ah! ¿Pero se ha asustao usté? ¡Cosas e mujeres! (Aparte.) (Yo m'asustao tamién. Ahora que sí lo digo... ¡Me paece que s'ha fijao la niña en mí! ¡No hay mal que por bien no venga!)

EST. Pos señó, toavía no ha llegao er que está esperando ese.

PACO Pero, ¡mardito sea mi sino perro! ¡Vaya una manera de presentarse! ¡Hay que enmendarlo, hijo, hay que enmendarlo! (Se dispone á liar un cigarro.)

EST. Toavía está temblando. Er nene tiene ánimo. Paece un guindilla de la secreta. ¡Por supuesto, que er susto no es pa meno! (Transición y pausa.) ¡Ay mi Manoliyo de mi arma! ¡Cuándo llegará ese día!... (Mirando al cielo.) La misma Luna esta estará en Linare... y ér mirará tamién como preguntando... ya lo dice er cantá.

Mi amante con la luna
mandaba carta,
y yo con er lucero
le contestaba.

Y nosotros... nos mandamos suspiros y suspiros... (Va quedándose dormida.)

PACO (Mirándola.) ¡Ay, que se duerme! ¿A que se duerme? ¿A que me paso la noche velándola? Sí, hombre, sí; ¡si tengo mu mala pata! Si yo no pueo... ¡Mardito sea! (Tira el cigarro con rabia.) ¿No lo dije? ¡Ya se durmió! Pos estoy aviao. Pero hombre, ¿tanto ma lange tengo yo? ¿Y pa esto vengo vestío como los propios ángeles? ¿Y pa esto me he dao crema corinto en las botas? ¡Digo! ¡Crema corinto! Que me he güerto loco buscándola por toa Sevilla... ¡Y s'ha dormío como si tar cosa! ¡Sin decí güenas noches ni ná! (Acercándose cautelosamente.) ¡Ná, dormía! ¡Como los magistraos en los pleitos! ¡Bonito papé estoy jasiendo! ¡Y que no es bonita, pa qué! (Alrededor de ella.) ¡Y má blanca que la leche... y más colorá que una graná! ¡Ay, quién pudiera tomá una indigestión de graná! ¡Y vaya un perfí así de perfí! ¡Y vaya un perfí así de frente! ¡Canelita pura, Paquiyo!... ¡Canelita pura!

EST. (Soñando.) ¡Asesino!

PACO ¡Caracoles!

EST. ¡Traidor... huye!...

PACO ¡Sueña á voses!
EST. ¡Sangre!
PACO ¡Josú, sangre! ¿Aonde tendrá la sangre? Eso son las novelas. ¡Mardita sean las novelas! Voy á tené que despertarla; será una pesadilla... A vé si tosiendo... (Tose.)
EST Sí.
PACO Ná, ni por esa; á vé si le quito la pesadilla y sueña conmigo. (Tose.)
EST. Sí.
PACO Tuviá que vé que después de tantas fatigas no me quisiera esta niña.
EST ¡Con arma y via!
PACO ¡Josú! ¡Paquiyo! ¿qué estás oyendo? No; eso de mi mala pata son figurasiones mías... ¡Si ha sacao hasta una siya pa mí! Porque ¿pa quién va á se esa siya?
EST. ¡Pa tí siempre! ¡Siempre!
PACO ¡Bendita sea tu boca, y l'azuca arcande, y el arró con poyo! ¡Por estas, que no pasa un cuarto de hora sin que esté yo ahí sentao! (Entusiasmándose.) Por estas que te voy á queré más que ar jorná de la semana. Por estas que nos vamos á casá en seguía. Por estas que vamos á tené un chiquiyo tóos los meses. Por estas que no te duerme tú má en la puerta, porque nos vamos á pasá la via bailando er vito... ¡Ay, Estreyita de mi arma, te viá queré má... má.. má...
EST. (Despertando.) ¡Ay! ¡Ay! ¡Socor...!
PACO (Dando un salto hasta el proscenio.) ¡Mamá!
EST. (Sin suponer que Paco se haya movido de su sitio.) ¡Josú qué sueño más malo!
PACO (Desconcertado y medroso.) ¡Camará! ¡Paco, Paco! ¡Pos no tiés tú poco mieo, niño!
EST ¿Pos no creí que me mataba ese buen hombre? La verdá e que, como la caye está tan oscura y er tío perma ese sin moverse de ahí, se le meten á una unas cosas en la cabeza...
PACO ¡Juy! ¡Ya se fija en tí, Paquiyo! Ponte guapo; tú ya lo ere, pero ponte guapo.
EST. La verdá e que tiene una cara de asesino... ¡já, já!...

PACO ¡Se ríe! ¡Se ríe! ¡L'has jecho grasia, Paquiyo! ¡L'has jecho grasia! To eso e pa que yo le pregunte, ¿de qué se ríe usté, mi sangre?

EST. Con esa narí que paese que se l'han pegao á punto por sima... ¡ja, já!...

PACO (Muy alegre.) ¡Repite! ¡Repite! No. Pos yo se lo pregunto, no sea que se vaya á queá dormía otra ve. (Avanza.) Pero aguarda... que no te s'orvíe na. ¡Lo primero es lo primero! (Saca un cigarro puro.) Así te das tono... ¡Ahora va se! ¡Lo ensiendo y á eya! No vaya á figurarse la niña que soy corto... que no lo soy. (Enciende el cigarro.)

ESCENA IV

ESTRELLA, PACO y SEÑOR PEDRO (borracho)

PEDRO (Ha salido de la taberna poco antes de la terminación de la anterior escena ha hecho varias eses y se acerca á Paco.) ¿Jase usté er favó de la candela?

PACO ¡Mardito sea mi sino!... Acabe usté pronto. (Le da el cigarro.)

PEDRO No; exigencias, no. ¿Se entera usté? A mi no me venga usté con prisa.

PACO Bueno, hombre, bueno. No vamo á reñí por eso.

PEDRO Lo mismo me da. Ya sabe usté que acabo de matá ar sinvergüenza der tabernero. Verá usté como otra ve me fía.

PACO ¿Qué ha jecho usté?

PEDRO Y lo mismo me da que m'ajorquen una ve ó que me ajorquen dos veses...

PACO Hombre, por Dio... acabe usté...

PEDRO Sobre que la segunda ve no lo voy á sentí.

PACO Bueno. (Mirando á Estrella.) ¡Ay, que se me duerme! ¿quié usté un seriyo?

PEDRO No, hombre, ¡ya arderá!

PACO ¡Bueno!

PEDRO Insúrteme usté.

PACO ¿Pa qué?

PEDRO Insúrteme usté, hombre, que va usté á sabé quién soy yo.

PACO — Pos no me da la gana. ¡Eá! (¡Que se duerme!)
PEDRO — Mu bien dicho, ¡olé! Camará, qué feo es usté, compañero.
PACO — Yo... sí. (¡Mardita sea mi sino! ¡Que se duerme!)
PEDRO — Pa guapo el hijo e mi mare.
PACO — (¡¡Se durmió!!)
PEDRO — Y si no que se lo diga á usté er sinvergüenza der tabernero.
PACO — (¡Josú qué tío! ¡Es más pesao que la prosesión der Corpu!)
PEDRO — ¿Sabe usté una cosa?
PACO — ¿Qué?
PEDRO — Que me está dando envidia der puro.
PACO — Eso es lo uniquito que fartaba.
PEDRO — ¡Pos me está dando mucha envidia!
PACO — (¡Pa cuándo se jarían los rayos!)

ESCENA V

ESTRELLA, PACO, SEÑOR PEDRO y MANUEL

MAN. — (Entra por la derecha y se acerca á Estrella.) ¡Ella é! Y está dormía. ¡Estrella!
EST. — ¿Eh?... (Despertando) ¡¡Manoliyo!!
PACO — (¿Quién será ese guasón?)
PEDRO — ¿Qué mira usté?
PACO — Na.
PEDRO — Pos me sigue la envidia.
MAN. — ¿No me esperabas?
EST. — Ni por soñasión.
MAN. — Pos hija, se desjizo aqueyo de Linare.
EST. — Ya vé tú, m'alegro. Siéntate.
MAN. — ¡Ajajá! (Se sienta.)
PACO — (¡Josú! En mi silla. S'ha sentao en mi silla.)
PEDRO — ¿Qué le pasa á usted?
PACO — Na; que... nos van á ajorcá á los do.
PEDRO — ¡Chóquela usted!
MAN. — Der tren, aquí.
EST. — ¡Embustero!
PEDRO — Paese que le interesan á usté esos niños.
PACO — No; es que...

PEDRO ¿Quié usté que los mate? ¡Jable usted!

PACO Vamos poco á poco. ¿Le sigue á usted la envidia?

PEDRO Sí, señó.

PACO Pos pa usté er puro.

PEDRO Olé los rumbosos ..

PACO ¿Usté es de este barrio?

PÉDRO Sí, señó.

PACO ¿Usté conoce á esos niño?

PEDRO Sí, señó.

PACO ¿Se tocan argo?

PEDRO Sí, señó... digo, vamo á verlo.

PACO No. ¿Son parientes?

PEDRO ¡Ah, sí! Mu pariente.

PACO ¿Primos?

PEDRO Má.

PACO ¿Hermanos?

PEDRO ¡Chipén! ¡Hermanos!

PACO (Respirando fuerte.) ¡Ay! Compare, ya lo ajorcan á usté solo! ¡Respiro!

PEDRO Pues cuidiao con dejá de respirá, amigo, que yo me las piro.

PACO Condió. No deje usté de vení de cuando en cuando; y cuidaíto con los coche. ¡Mardita sea! Por má que después de tó, m'alegro de que tenga un hermano. Ese me va á arreglá á mí con la niña.

PEDRO (Pasando por delante de Manuel y Estrella.) Güenas noches, niños.

MAN. Adió, señó Pedro.

PEDRO Adió, Maoliyo. Oye, ¿á quién quiés que mate?

MAN. A esta niña.

PEDRO ¿Qué t'ha jecho?

MAN. Que no me cree.

PEDRO Pos igualito que á eya me pasa á mí. (Medio mutis.) Mira en confiansa... Estoy borracho... no se lo digas á nadie... Adió.

MAN. Pos que se duerma bien, señó Pedro.

PEDRO Eso será cuestión der primer guindilla que me encuentre. (Mutis.)

ESCENA VI

DICHOS menos el SEÑOR PEDRO

PACO — Hermanos, sí; son hermanos. No hay más que verlo. Tienen er mismo parecío. Esto marcha. Yo me jago amigo der niño ese, lo convío y con mi labia y mi ánge... asunto hecho.

MAN. — ¡Fea!

EST. — Eso ya lo sabía yo.

MAN. — No vayas á enfaarte por eso.

EST — ¿Yo enfaarme?

MAN. — Tú.

EST — Yo no.

MAN. — Pos dame una prueba de que no.

EST — ¡Lo de siempre!

MAN. — ¡Lo de siempre, que es la gloria! ¡Un beso!

EST. — Hoy s'ayuna, niño.

PACO — ¿Qué hablarán con tanto caló?

MAN. — Bastante he ayunao en Linare.

EST. — Sabe Dios lo que habrá jecho tú en Linare.

MAN. — Pensá en tí.

PACO — ¿Será de mí?

EST. — ¿Tos los días?

MAN. — Tos los días. Y pensando en tí ni he comío ni he bebío, ni na

EST. — Tendrás una debilidá espantosa.

MAN. — ¡Que quiero que me cures tú con otra mayó! Oye. ¿Quién es el arma mía ese que está ahí de plantón hace dos horas?

PACO — Ella, como si lo viera, me dejará en buen lugá.

EST. — Debe se un marmoliyo que ha puesto ahí el arcarde pa que no pasen coches po esta caye. (Sigue hablando bajo.)

PACO — Eso, chipén; no me cabe duda. Ella le estará diciendo: «Mira, como tú ere el hermano mayó, porque éste debe se er mayó, á tí te debo confiá tos los secretitos de mi arma. Yo estoy pirrá por ese mosito que me está rondando. ¡Hijo, tiene unos ojo que roban

corasone! ¡Y una narí que es una carcomanía! Me gusta mucho, no lo pueo remediá y te arvierto que si te pones tonto me voy con er, pasao mañana ó el otro á más tardá.»

MAN. ¡Aunque sea tirao!

PACO Y ér ¡claro! le dise: Yo no quiero prohibirte que quieras á ese niño. Ar contrario; ér se lo merese. Es fino, honrao trabajaó, bebe poco, no va de gorra á ningún sitio, no es pendenciero, juye de las tabernas sobre to si hay bronca... Cuenta, desde luego, con mi consentimiento. ¿Quiés que lo yame?—¡Ay, no! le contestará eya.

EST. (Alto) No.

PACO ¡Viva mi sombra! ¿Lo ves, Paquiyo?

MAN. Sí.

PACO Y él está empeñao en yamarme.

EST ¡Que no!

PACO Dise bien la niña. Claro, le da reparo...

MAN. ¡Que sí!

PAQO Na, que me va á llamá; que se le ha puesto en la cabeza yamarme y me yama. ¡Camará que niño más pesao! ¿Y qué voy á decí yo? Paquiyo, serénate, carambo, serénate.

EST. Pos güeno... ¡sí!

PACO ¡Maria Santísima! ¡¡S'ha conformao!! (Nerviomente se arregla los tufos, el sombrero y todo él.)

MAN. ¡Gitana!

EST. ¡Gitano! (Se oye un beso.)

PACO ¡Mardito sea mi sino!

EST ¡Qué nos están viendo!

MAN. ¿Y á mí qué?. ¿No queamo en que era un marmoliyo? (La abraza y ella por no hacer el ridículo lo abraza también.)

PACO Me... paese... me paese... que jase mucho tiempo que no se ven los hermanitos estos.

MAN. Y un día de estos nos casamos.

PACO ¡Josú qué escucho!

EST. ¡Cuando tú quieras!

PACO ¡¡Paquiyo, no eran hermanos'! ¡¡¡Se tocaban más!!! (Desesperadísimo.) ¡Mardita sea er numerito ese; mardita sean las rayas de esta caye! ¡Mardita sea tos los tuerto de Sevilla, la crema corinto, las indigestiones de graná,

los niños tos los meses! ¡Mardita sea er borracho der puro, la sillita esa!... (El colmo de la desesperación; los niños siguen en «su faena». Dos gitanillos que han entrado en escena poco antes se dirigen á Paco.)

GIT. 1.º (Muy meloso.) Báilale ar señó.

GIT. 2.º (Se marca un tango que acompaña él.)

GIT. 1.º (Haciendo palmas y cantando.)

Una farruca en Galicia
con sentimiento lloraba
que se l'ha muerto er farruco...

PACO ¡Y encima me bailan! ¡¡Mardita sea mi sino perro!! (El baile y la copla de los gitanillos debe durar hasta la caída del telón que coincidirá con las últimas palabras de Paco.)

TELON

ADVERTENCIA.—Para los públicos que la dirección escénica lo estime conveniente, agréguese al final:

*¡Perdón si es que hubo algún yerro!
*¡Favor si es un desatino!
*No será perro mi sino,
*si aplaudes EL SINO PERRO.

NOTA IMPORTANTE

Las empresas que pongan esta obra en escena, satisfarán por derechos de representación, la mitad de los correspondientes á una obra en un acto.



Obras de Rogelio Pérez Olivares

Ustedes dirán.—Monólogo en prosa y verso, original.

Marujilla.—Zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, original.

La Reina de la Campiña.—Zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa, original.

La Gran Vía Sevillana.—Revista cómico-lírica en un acto, dividido en tres cuadros, en prosa y verso, original.

El sino perro.—Entremés en prosa, original.

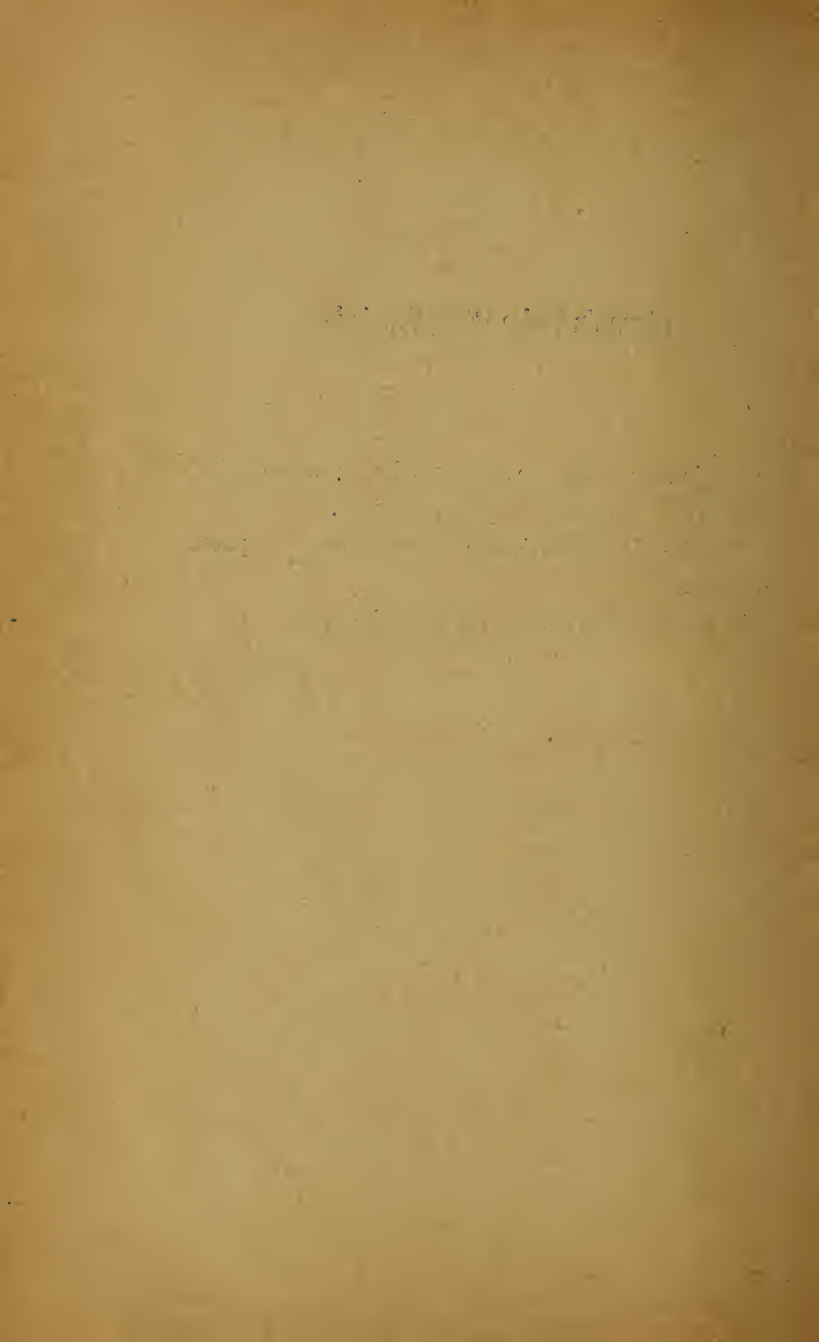


Obras de Pedro Pérez Fernández

Las Marimoñas.—Sainete cómico-lírico en un acto, dividido en dos cuadros, en prosa, original.

Los Florete.—Juguete cómico en un acto y en prosa, original.

El sino perro.—Entremés en prosa, original.





Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el Despacho Central, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta